

# MATRIMONIO Y FAMILIA: LA LEY DE MATRIMONIO DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

HARRIET EVANS  
*El Colegio de México*

DESDE LA PROMULGACIÓN DE LA primera Ley de Matrimonio de la República Popular China (RPCH), anunciada el 10. de mayo de 1950, el principio de libertad de matrimonio (*ziyou jiehun*) ha sido legalmente reconocido como la base política, tanto del matrimonio, en tanto "forma social de unión entre los dos sexos", como de las nuevas estructuras y relaciones familiares. Interviniendo en una esfera de la vida convencionalmente considerada privada, el gobierno de la RPCH implementó reformas en el sistema de matrimonio como parte de un amplio proceso de transformación social planificada que afectó a todas las instituciones sociales. El matrimonio y la familia fueron desde entonces considerados de importancia pública y política, "no como un problema de disfrute de la «vida privada», sino como una «célula» dedicada a la causa global de la revolución, como algo importante para los intereses de la sociedad toda".<sup>1</sup> Anteriores procedimientos y costumbres del "sistema de matrimonio feudal" fueron condenadas en su funcionalidad por promover la supremacía de intereses socioeconómicos, mercenarios y "venales", y en su lugar la nueva ley apoyó una nueva ideología de matrimonio, revolucionando la estructura, funciones e intereses de la unidad familiar.

La nueva Ley de Matrimonio de septiembre de 1980 reafirmó la importancia del principio de libre elección, y de este modo llamó la atención sobre algunas discrepancias entre principio y práctica. Más que esto, sin embargo, la misma ley presenta algunas inconsistencias entre los propósitos implíci-

<sup>1</sup> Dagong bao, 22 de diciembre de 1959, citado en Elisabeth Croll, *The Politics of Marriage in Contemporary China*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981, p. 6.

tos en su proyección del matrimonio —como una relación entre dos individuos del sexo opuesto libremente elegidos e iguales, y como la base del grupo doméstico— y la forma y funciones del grupo doméstico, tal como se visualizan en la Ley y como se implementan en la vida social. Consideramos que la estructura e intereses del grupo doméstico y las funciones socioeconómicas asignadas a él, particularmente en las áreas rurales de China, se encuentran en oposición a la realización de los objetivos definidos en la nueva ideología de matrimonio; y, más aún, que la consolidación de las responsabilidades intrafamiliares, sociales y económicas, de la nueva ley operan en sí mismas contra tal realización. Tomadas dentro del contexto de cambios recientes en la organización y distribución de la producción en el campo, las inconsistencias entre la imagen de la familia y el modelo de matrimonio proyectados por la ley son incluso resaltadas.\*

El 10. de mayo de 1950, el gobierno de la RPCH anunció la abolición del "sistema de matrimonio feudal basado en arreglos arbitrarios y compulsivos y en la supremacía del hombre sobre la mujer" e introdujo un nuevo contrato de matrimonio basado en el principio de la libertad de elección. La bigamia, el concubinato, el matrimonio entre niños, la interferencia en el casamiento de viudas y la "exacción de dinero o regalos en

\* En términos antropológicos, la casa o grupo doméstico es definida como la "unidad de manejo de la casa organizada para proveer los recursos materiales y culturales necesarios para mantener y criar a sus miembros" (Fortes, M., *Elements of Social Organisation*, London, Tavistock Publications, 1953, p. 8), como la "unidad de residencia, la unidad reproductiva y la unidad económica" (Goody, J., "The Evolution of the Family", en Laslett, P., ed., *Household and Family in Past Time*, Cambridge University Press, 1972, p. 106), etc. Los antropólogos también establecen una distinción entre hogar (*household*) y familia (*family*), generalmente usada para incorporar el grupo más amplio de parentesco que no comparte necesariamente un mismo presupuesto ni vive bajo el mismo techo. El idioma chino hace también una distinción entre *jia* (familia) y *hu* (hogar). En este trabajo, el término "familia" es usado para referirse al grupo doméstico, generalmente relacionado por sangre o matrimonio y que habitualmente comparte un techo o un patio comunes y un presupuesto común. "Familia", "hogar" y "grupo doméstico" son así usados de manera intercambiable, no para negar sus diferencias sino más bien, en el marco limitado de este trabajo, para encontrar términos más amplios, capaces de incluir la gran variedad de formas de grupos residenciales y formación de familias que existen en las áreas rurales de China. También es en respuesta a la falta de claridad de la definición china en lo que se refiere

relación con los matrimonios" fueron prohibidos y reemplazados por un sistema basado en "la monogamia, la igualdad de derechos de los dos sexos y la protección de los intereses legales de mujeres y niños".<sup>2</sup>

El matrimonio libre (*ziyou jiehun*) o matrimonio de libre elección (*hunyin ziyou*) fue definido como la "provisión de derechos plenos para el individuo de manejar sus (de él o de ella) propios asuntos matrimoniales sin interferencias u obstrucciones de terceras partes y sin tomar en cuenta estatus social, ocupación o propiedad".<sup>4</sup> Constituye el "principio fundamental para el establecimiento de nuevas estructuras familiares y relaciones, y el arma para liberar al pueblo, especialmente a las mujeres, del sufrimiento causado por el matrimonio feudal".<sup>5</sup>

La reforma del sistema matrimonial fue inmediatamente seguida por la Ley de Reforma Agraria, adoptada el 28 de junio de 1950, la cual en lo que se refiere al nuevo modelo de relaciones maritales y familiares, fue creada para consolidar la base socioeconómica de la nueva estructura matrimonial.<sup>6</sup> La redistribución de la tierra a todos los miembros de la población rural —excluyendo a los terratenientes—, con más de dieciséis años, sin tomar en cuenta su sexo, enfatizó la importancia de la independencia económica de los individuos dentro de la unidad familiar y reforzó el poder de regateo de

---

a la estructura del grupo doméstico (cf. p. 4). Así, los distintos términos (hogar, familia, grupo doméstico, etc.) son usados en este trabajo para referirse a formaciones que varían desde tipos extendidos, conjuntos o conyugales, pero que, en la Ley de Matrimonio, y en la vida cotidiana, se espera que cumplan con ciertas responsabilidades comunes.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> *The Marriage Law of the People's Republic of China*, (10. de mayo de 1950), Peking, Foreign Languages Press, 1975, Artículos 1 y 2.

<sup>3</sup> A pesar de las estrictas políticas de control de la natalidad que tuvieron considerable éxito en las áreas rurales, Hugh Baker, en *Chinese Family and Kinship*, New York, Columbia University Press, 1979, p. 189, dice que no son raras las familias que tienen cuatro o cinco hijos.

<sup>4</sup> Guangming ribao, 27 de febrero de 1957.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Para una discusión sobre los efectos de la reforma agraria en las mujeres véase Elisabeth Croll, *Feminism and Socialism in China*, London, Routledge and Kegan Paul, 1978, pp. 239-242.

sectores tradicionalmente dependientes de la cabeza masculina del hogar: la generación más joven y las mujeres. Las medidas que siguieron a la reforma agraria, a lo largo de los años de colectivización y comunización, fueron dirigidas hacia la remoción gradual de la base de propiedad de la familia individual y su sustitución por la propiedad y la producción colectivas. La separación de la producción y de la propiedad del individuo intentó reducir las funciones socioeconómicas de la familia por medio de la expansión de la esfera colectiva, minimizando la dependencia económica del individuo frente al grupo familiar y eliminando así los asuntos económicos hasta entonces fundamentales en las negociaciones matrimoniales. La disminución de los controles a disposición de las generaciones mayores, en lo concerniente al matrimonio de los hijos, fue considerada vital para la implementación de la nueva ideología matrimonial. La propiedad estatal y colectiva de los medios de producción, la institución de controles colectivos sobre la planificación y la distribución, la introducción de comedores, lugares para el cuidado de los niños y beneficios para los viejos fueron todas medidas tomadas para facilitar la operatividad del principio de libre elección a través de la socialización de las funciones socioeconómicas previamente asignadas a la unidad familiar individual.<sup>7</sup>

El modelo de matrimonio propuesto constituyó así una medida revolucionaria con respecto a las prácticas anteriores a la liberación, no sólo porque el nuevo sistema de matrimonio intentaba introducir conceptos de independencia económica, igualdad y respeto mutuo en la vida privada del individuo, en consonancia con el principio socialista, sino también porque la intervención del Estado en la creación de leyes referidas a los arreglos domésticos y privados expresó la decisión consciente

<sup>7</sup> Después del establecimiento de servicios comunales amplios durante el movimiento de comunización de 1958-1959, muchos de ellos, especialmente comedores, fueron cerrados debido a la variedad de problemas y contratiempos relacionados con la mala administración, pérdidas económicas y actitudes sociales. Los problemas son claramente planteados por Delia Davin, "Women in the Countryside of China", en Margery Wolf and Roxanne Witke, eds., *Women in Chinese Society*, Stanford, California, Stanford University Press, 1975, p. 255.

de alterar la estructura y las relaciones, dentro y entre las unidades familiares, con vistas a la transformación socialista. La promoción paralela de campañas ideológicas y socioeconómicas para extirpar los derechos de propiedad tradicionales de la generación vieja sobre los jóvenes y las mujeres significó una redefinición de las relaciones de poder dentro de la familia y de la estructura doméstica, transformando sus funciones ideológicas y socioeconómicas. El grupo doméstico fue subsecuentemente definido sin referencia a las funciones socioeconómicas como "principalmente una unidad de vida en la cual el esposo y la esposa comparten su vida matrimonial, crían y educan a sus hijos y cuidan de los familiares viejos más cercanos".<sup>8</sup> El nuevo vínculo familiar fue así proclamado el fundamento del nuevo grupo doméstico.<sup>9</sup> Denominada la "nueva familia revolucionaria" por Kang Keqing, presidenta de la Federación de Mujeres, en 1978, fue después definida como la unidad

en la que todos los miembros tienen la palabra y viven en armonía. Los miembros de la familia deberán ayudarse mutuamente en lo político y asistirse y apoyarse en el trabajo, así como tenerse consideración en la vida cotidiana. La casa deberá manejarse laboriosa y frugalmente. Los hombres y las mujeres serán iguales y compartirán el trabajo de la casa. La gente mayor deberá ser respetada y protegida, y los hijos educados por sus padres. La familia deberá discutir las cosas en conjunto y los conflictos deberán ser resueltos democráticamente mediante su discusión. El estilo patriarcal y feudal y las ideas burguesas egoístas deberán ser completamente eliminados.<sup>10</sup>

La nueva Ley de Matrimonio adoptada el 10 de septiembre de 1980 fue presentada como un suplemento y una revisión de la ley anterior, considerada inadecuada "para responder a los intereses de las masas y a las necesidades sociales del presente período".<sup>11</sup> Los cambios más importantes se refirieron al

<sup>8</sup> Peking Review, 13 de marzo de 1964.

<sup>9</sup> Zhongguo qingnian, 16 de diciembre de 1956, citado por Croll en *The Politics of Marriage in Contemporary China*, *Op. cit.*, p. 142.

<sup>10</sup> Citado en Elisabeth Croll, "Women, Marriage and the Family", en *China Now*, marzo-abril de 1982, No. 101, p. 6.

<sup>11</sup> Renmin ribao, 16 de septiembre de 1980.

aumento de la edad legal para contraer matrimonio, a las responsabilidades legales de los dos sexos en la observación de los métodos de control de la natalidad, a una mayor flexibilidad para obtener el divorcio, y al énfasis en el cuidado de los jóvenes y los viejos como elementos contribuyentes a la estabilidad de la unidad familiar.<sup>12</sup> Sin embargo, esto debe ser entendido como una puesta al día de algunos de los detalles de la ley anterior, antes que como cambios sustanciales. Por ejemplo, la nueva ley no hace ninguna referencia a la costumbre tradicional del matrimonio de niños, a las concubinas o a la interferencia en el casamiento de viudas, sobre la base de que éstos no constituyen ya un problema corriente para China. Otras referencias, por el contrario, renuevan el énfasis sobre ciertos principios establecidos en 1950, tales como los derechos legales de libertad de matrimonio y la no interferencia de terceras partes, que no han sido completamente observados. Sin embargo, la consolidación de las responsabilidades generacionales que contribuyen al bienestar social y económico de la unidad familiar constituye uno de los aspectos más sorprendentes de la nueva ley. La ley original apuntaba a una estrategia dual para promover cambios ideológicos y socioeconómicos apropiados para el establecimiento de nuevas estructuras familiares en una sociedad revolucionaria. Así, dentro del amplio movimiento de cambio social, la inclusión de cláusulas que poseían reminiscencias de obligaciones tradicionales, por ejemplo, del hombre hacia su esposa, a la vez que reflejaba la realidad social (por ejemplo, que las mujeres no habían sido todavía incorporadas a la fuerza social de trabajo), proyectaba la gradual transformación de esa realidad.<sup>13</sup> Por el contrario, el capítulo III de la ley de 1980, sugiere, más que una continuación de intentos anteriores tendientes a debilitar las funciones socioeconómicas del grupo doméstico, una reafirmación de sus responsabilidades económicas. La nueva ley proyecta así una perspectiva equívoca del "modelo" de matrimonio y forma familiar que debe ser popularizado. Por un lado, los objetivos

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ley de Matrimonio de la República Popular China*, 1950, Artículos 22, 23 y 24.

políticos de la liberación y la flexibilidad, por ejemplo, en las cláusulas concernientes al divorcio, sugerirían una extensión del principio de libre elección frente al ejercicio de restricciones tradicionales. Por el otro lado, la consolidación legal de las interrelaciones socioeconómicas y las responsabilidades de los miembros de la familia de diferente sexo y generación, superando las estipulaciones de la ley de 1950, sugiere una tendencia a reforzar la dependencia tradicional respecto a la función distributiva y productiva de la familia. En el contexto de los cambios rurales recientes, consideramos que tales tendencias contribuirán a la intensificación de los mecanismos tradicionales de control de la generación mayor sobre los mecanismos del matrimonio. La imagen del grupo familiar proyectada por la ley parece incompatible con la implementación plena de sus principios liberadores.

Algunos puntos merecen especial atención para clarificar tanto las discrepancias observables en las prácticas actuales de matrimonio y las inconsistencias de la ley, así como las implicaciones de éstas en la estructura matrimonial y familiar de las áreas rurales. En los dos años previos a la adopción de la nueva ley, el gobierno y la Federación de Mujeres expresaron un interés creciente por la prevalencia de matrimonios arreglados o semiarreglados, en los cuales las negociaciones matrimoniales eran manejadas por la generación mayor sin tener en cuenta, y a veces contra, la voluntad de sus hijos. Los medios de comunicación pusieron frecuentemente su atención en casos en que los padres intentaban forzar a sus hijos o hijas a plegarse a sus intereses, y publicaba encuestas sobre negociaciones en varios condados rurales que revelaban que más de las tres cuartas partes de los matrimonios habían sido arreglados o semiarreglados por los padres.<sup>14</sup>

El gobierno y la Federación de Mujeres han discutido una serie de factores que contribuyen a mantener los controles tradicionales de la generación mayor sobre las negociaciones matrimoniales. Uno de esos factores se refiere a la falta de oportunidades que tiene la gente joven de conocerse y elegir a

<sup>14</sup> En Elisabeth Croll, "Women, Marriage and the Family", *Op. Cit.* p. 6.

sus propios compañeros. Este problema es particularmente agudo en el campo, donde la fuente potencial de compañeros matrimoniales está limitada por hábitos de segregación sexual, movilidad social restringida y la práctica de la exogamia por apellido. La conservación del equivalente moderno del tradicional intermediario en las formas de presentación, llevada a cabo por amigos o parientes del grupo de iguales es considerada como un atenuante de la situación. Sin embargo, incluso en las ciudades, donde las costumbres restrictivas no se ven tan claramente, el reconocimiento de problemas similares ha llevado al gobierno a establecer una Oficina de Matrimonios en todas las ciudades grandes.

Otro problema es el tratado por el artículo 3 de la nueva Ley de Matrimonio, el cual prohíbe no sólo los matrimonios arreglados sino también los "matrimonios mercenarios y la exacción de propiedad en relación con el matrimonio".<sup>15</sup> Recientemente, la publicidad ha puesto frecuente atención en la práctica continua del matrimonio "venal", como una forma apenas disimulada de comercio de novias. El matrimonio del hijo de una familia campesina sigue constituyendo uno de los gastos más altos para el hogar campesino y todavía es costumbre de la familia de la novia exigir dinero o regalos a la familia del novio, como una forma de compensación por sus gastos de crianza y por la pérdida de su fuerza de trabajo a causa del matrimonio. De acuerdo con informes habituales de las áreas rurales, los hombres jóvenes y su familia a menudo deben gastar sus ahorros en la compra de bicicletas, máquinas de coser, ventiladores e incluso televisores para la novia y sus padres, además de proveer una casa y la fiesta de bodas.<sup>16</sup> Una investigación de 180 matrimonios de Beijing halló que los gastos de matrimonio promediaban 1 554 yuan por pareja, si bien el salario mensual de cada uno era inferior a los 50 yuan.<sup>17</sup> La frugalidad de las ceremonias de boda ha sido alentada por la

<sup>15</sup> Zhonghua renmin gongheguo hunyinfafa (La Ley de Matrimonio de la República Popular China, 10 de septiembre de 1980), en Renmin ribao, 16 de septiembre de 1980, Artículo 3.

<sup>16</sup> Croll, "Marriage, Women and the Family", *Op. cit.*, p. 6.

<sup>17</sup> Beijing Review, Vol. 25, No. 8, 22 de febrero de 1982, p. 8.



Liga Juvenil, mediante una selección de modelos a imitar. Así, las secciones relevantes de la nueva Ley dirigen la atención a los intentos por reducir los criterios socioeconómicos en la selección matrimonial, tanto por parte de las generaciones mayores como de los jóvenes, eliminando de este modo la función del matrimonio, tradicionalmente universal para las mujeres, como un medio de asegurar la base económica y el estatus social.

En concordancia con los objetivos liberalizantes de la nueva ley, la libertad de divorcio, incluida en el concepto de libertad de matrimonio, presenta una mayor flexibilidad "para eliminar algunas irregularidades entre hombres y mujeres ante la ley y tomar en cuenta la nueva independencia de las mujeres".<sup>18</sup> La revisión de 1980 puntualiza que si una de las partes solicita el divorcio y la mediación fracasa, entonces el divorcio "debe ser otorgado" en contraste con el "puede ser otorgado" de 1950. Más adelante hace referencia al "vínculo roto" como base para el divorcio, lo que a pesar de sugerir un aumento de las actitudes liberales no ha sido aparentemente bien recibido por la mayoría de las mujeres quienes, de acuerdo con algunos informes, se consideran a sí mismas "víctimas" de la nueva ley más que beneficiarias. La Federación de Mujeres ha informado que un número considerable de mujeres se han dirigido por escrito a ella, expresándole su temor de que la nueva fraseología socave su posición y facilite la manipulación de la ley por los hombres en su propio interés.<sup>19</sup>

Mientras que las cláusulas arriba mencionadas sugieren por lo tanto, un continuo interés por establecer los principios de la ley de 1950, otras parecen contradecir dichos intentos. Estas últimas se refieren a las obligaciones económicas y sociales de los miembros de la familia para la unidad familiar central. Así, el artículo 15 no sólo confirma las obligaciones originales de los padres de mantener a sus hijos, sino que puntualiza que

Cuando los padres no cumplan con el deber de criar a sus hijos, los hijos menores y todavía incapaces de llevar una vida independiente,

<sup>18</sup> Guangming ribao, 22 de febrero de 1981.

<sup>19</sup> En Croll, "Marriage, Women and the Family", *Op. cit.*, p. 9.

tendrán el derecho de exigir a sus padres el pago de los gastos de manutención. Cuando los hijos no cumplan con el deber de mantener a sus padres, los padres que han perdido la capacidad de trabajar o tienen dificultades económicas tendrán el derecho de exigir a sus hijos el pago de su manutención.<sup>20</sup>

En otra cláusula que claramente afirma la responsabilidad de la unidad familiar y el bienestar educacional de sus miembros, a los padres se les recuerda que ellos tienen

el derecho y el deber de disciplinar y proteger a sus hijos menores. En el caso de niños que perjudiquen al Estado, la colectividad o cualquier otra persona, los padres estarán obligados a compensar cualquier pérdida económica.<sup>21</sup>

#### El Artículo 22 puntualiza

Los abuelos paternos y maternos capaces de soportar [los costos relevantes] tendrán el deber de criar a sus nietos menores cuyos padres hayan fallecido. Los nietos paternos o maternos capaces de soportar [los costos relevantes] tendrán el deber de mantener y asistir a sus abuelos cuyos hijos hayan fallecido.

#### Finalmente, el Artículo 23 puntualiza

Los hermanos mayores o las hermanas mayores capaces de soportar [los costos relevantes] tendrán el deber de criar a sus hermanos o hermanas menores cuyos padres hayan fallecido o no tengan la capacidad de criarlos.

Más explícitas en detallar las responsabilidades individuales y los deberes de la unidad familiar que la ley de 1950, las implicaciones de las cláusulas arriba citadas son de suma importancia. Como unidad económica, la familia, antes que el Estado, es considerada la unidad básica para la provisión material de sus miembros. Los principios de provisión estatal de una variedad de beneficios y ayudas que faciliten la integración de la familia en la estructura socioeconómica como un todo, aunque obviamente no son ignorados a nivel de la políti-

<sup>20</sup> Zhonghua renmin gongheguo hunyinfu, Artículo 15.

<sup>21</sup> *Ibid.*, Artículo 17.

ca general tampoco son considerados centrales o fundamentales en lo que a obligaciones primarias se refiere. Junto con otros artículos de la ley tales estipulaciones responden a la realidad socioeconómica: el Estado no posee recursos materiales, dentro del plano estatal, como para universalizar el bienestar (guarderías y kinders, pensiones a la vejez, etc.). El resultado, sin embargo, es desplazar efectivamente a la familia como un punto que concierne al Estado y su responsabilidad, en favor de la recuperación de las asociaciones privadas y obligaciones tradicionales. La responsabilidad económica legal de y entre los diferentes miembros de la familia presupone que la vida y el bienestar del grupo doméstico depende de la interdependencia socioeconómica de sus miembros. Por extensión, la participación en la producción social será manejada sobre la base de los intereses socioeconómicos de la familia como un todo, restringiendo la movilidad de los jóvenes y las mujeres y aumentando los lazos tradicionales de autoridad y control. El objetivo de independencia, potencial o real, sobreentendido en la estrategia dual de la ley original y promovido a través del corte de los lazos del apoyo y seguridad económicos, tradicionalmente consolidados en la red familiar, retrocede así ante la expansión de las funciones socioeconómicas de la familia.

En el campo, las implicaciones poseen mucha mayor importancia que en las áreas urbanas, como mostrará la siguiente discusión tanto para la forma y funciones del grupo doméstico, como para la exitosa implementación del principio de libertad de matrimonio, la movilidad social de mujeres y jóvenes, y el éxito de las políticas de control de la natalidad. Más aún, parecerían apoyar tendencias a la estratificación social y económica, ya consideradas por algunos comentaristas como un aspecto negativo de las recientes políticas rurales.<sup>22</sup>

El nuevo "sistema de responsabilidad" (*fuze zhi*) fue implementado por primera vez en 1979, en un intento por aumentar

<sup>22</sup> Para un reciente artículo sobre las implicaciones sociales de la política rural actual véase John Gittings, "Communes, New Direction or Abandonment?", en *China Now*, mayo-junio de 1982, pp. 2-4. Una de las razones sociales más importantes para la colectivización de los 50 fue reducir la estratificación económica y social.

los niveles de la producción rural mediante la expansión de las áreas de responsabilidad e iniciativa de la familia individual o grupo doméstico.<sup>23</sup> En sus formas variadas, el sistema ha sido implementado extensivamente en toda China, incluso ante alguna resistencia en áreas donde la producción colectiva ha sido exitosa.<sup>24</sup> Su forma más radical de aplicación toma las características del *baochan dao hu* (contrato de producción con la casa), lo que, a pesar de sus intenciones originales de servir a las áreas escasa o pobremente pobladas, se ha convertido en norma para muchas regiones. En una encuesta reciente realizada en el condado de Fengyang, provincia de Anhui, la entrega de tierras bajo este sistema se hizo de acuerdo con el número de cabezas en la familia, sin tener en cuenta las edades. Donde la tierra era escasa, el criterio de distribución fue el de número de trabajadores capacitados (*laodongli*). La propiedad permanece en el equipo colectivo o brigada, en tanto que la planificación de la producción parece combinar intereses colectivos y privados. Bajo el sistema *baochan dao hu*, cada casa posee su libro de contrato (*hetong shu*), que registra el número de *mu* (acre chino) otorgado a cada casa, la expectativa de producción y la extensión de tierra sembrada y la cuota prescrita de cosechas principales a ser entregada al Estado. Las ventas adicionales significan 50% más de lo que se paga por la entrega de la cuota. Todo excedente después de la deducción de la cuota al Estado y las contribuciones a varios fondos colectivos, dependiendo del área, pertenece a la familia. En muchas áreas, no sólo el equipo de producción ha sido eficazmente reemplazado por el hogar como la unidad básica de producción, distribución y administración, sino también otros proyectos colectivos tales como la medicina cooperativa (*hezuo yiliao*) han sido eliminados. La distribución de animales de tiro y maquinaria no parece seguir un patrón sistemático, pero en muchas áreas son "contratados" a una familia o grupo que asume algunas obligaciones a

<sup>23</sup> Para una discusión sobre el sistema de responsabilidad rural véase, por ejemplo, Beijing Review, Vol. 24, No. 48, 30 de noviembre de 1981.

<sup>24</sup> Por ejemplo, véase Greg O'Leary and Andrew Watson, "Back to the family in the fields", Far Eastern Economic Review, 26 de febrero-4 de marzo de 1982, pp. 84-89, y John Gittings.

cambio; por ejemplo, reemplazar al animal cuando muere mediante un pago al contado equivalente a una transacción encubierta.<sup>25</sup> En todo el país, los informes anotan un considerable aumento en el ingreso per cápita debido en gran parte a la actividad privada en las cosechas y en las actividades no agrícolas y "subsidiarias". Incluso un reciente artículo afirmaba que en el condado de Longhai, provincia de Fujian, "las entradas por cultivo de pequeñas parcelas de terreno para uso personal o ocupaciones domésticas subsidiarias aproximadamente duplicaron" el promedio de 156 yuan obtenidos en la participación colectiva en el trabajo.<sup>26</sup>

En el período previo a la colectivización, e incluso durante los años de la reforma agraria, la presencia de la familia como unidad básica de propiedad, producción, distribución y consumo significaba que los intereses de la familia apuntaban a una maximización de los recursos de trabajo, especialmente en la reproducción y reclutamiento de fuerza de trabajo humana. Mediante el fortalecimiento de la dependencia del individuo sobre los recursos económicos de la unidad doméstica, los intereses y asuntos socioeconómicos representaban el principal aspecto de las negociaciones y transacciones matrimoniales, alentando el control de los padres sobre la movilidad y elección de la generación joven.

Mientras un amplio espectro de políticas y cambios a lo largo de los años 50 apuntaban a la sustitución del grupo doméstico como unidad básica de producción y propiedad por las empresas estatales y colectivas, la organización colectiva de la producción y la distribución, y las facilidades de bienestar colectivo, había muchos elementos que sugieren que, a pesar de estas nuevas instituciones, la estructura tradicional de la familia rural puede haber perdurado, poniendo algunos recursos y sanciones a disposición de la generación mayor y reduciendo la eficacia de los principios legales de matrimonio.<sup>27</sup>

<sup>25</sup> Véase Gittings, "Communes. . .", *Op. cit.*, p. 4.

<sup>26</sup> Tian Yun, "Life and Work of Youth in Fujian Countryside", en *Beijing Review*, Vol. 25, No. 11, 15 de marzo de 1982, p. 19.

<sup>27</sup> Véase William Parish, "Socialism and the Chinese Peasant Family", *Journal of Asian Studies*, No. 34, mayo de 1975, pp. 612-630, y C. K. Yang, *Chinese Communist Society: The Family and the Village*, Cambridge, Mass, M.I.T. Press, 1959.

Ahora, bajo el sistema de responsabilidad, la reinstitución de la familia como unidad socioeconómica primaria en las zonas rurales sólo puede perpetuar tales tendencias.

Antes de enumerar las áreas en las cuales la dependencia económica del grupo doméstico funciona para reproducir los controles paternos de los procedimientos matrimoniales, puede ser útil señalar que la gran vaguedad de las afirmaciones oficiales pueden constituir una concesión a los intereses socioeconómicos rurales en mantener unidades familiares relativamente grandes. La definición de grupo doméstico dada anteriormente abarca un amplio espectro de diferentes estructuras y formaciones que, en las áreas rurales, están todavía en gran medida basadas en el matrimonio virilocal o patrilocal. Esto, sumado al fomento oficial del matrimonio uxrilocal antes que del matrimonio neolocal, sugiere que algún tipo de formación de familia conjunta extendida sigue siendo la norma en el campo. En contraste, los patrones de matrimonio de las ciudades tienden a ser más neolocales. La provisión estatal extensiva de beneficios sociales y la creciente relajación de las restricciones ideológicas tradicionales, que limitan la flexibilidad de elección de residencia y estructura familiar, significan que las necesidades socioeconómicas de la unidad familiar más amplia se han reducido.

La consolidación del grupo doméstico bajo la reciente Ley de Matrimonio y las políticas rurales presentan las repercusiones que se enumeran a continuación. Asuntos relacionados con la maximización de los recursos de trabajo de la familia significan que en las áreas rurales donde el matrimonio virilocal es todavía norma, el reclutamiento de trabajo femenino en la casa continuará constituyendo un elemento importante en las negociaciones matrimoniales, debido a que las mujeres están tradicional y continuamente involucradas en ocupaciones domésticas subsidiarias, como el cultivo de vegetales, la cría de animales y la fabricación de artesanías. A su vez, se sugiere que las consideraciones socioeconómicas en cuanto al matrimonio dificultan la abolición de costumbres tales como la entrega de regalos nupciales e impiden el éxito de las políticas de control de la natalidad. Las ventajas de la reproducción de trabajo a una

edad temprana, a pesar de que a nivel oficial y material se impulsa la "familia de un hijo", están claramente ilustradas en una discusión citada por Parish entre campesinos y un joven educado que, en la línea de los principios oficiales, les recomienda que se casen a una edad más avanzada. Los campesinos responden que si esperaran a casarse hasta cumplir los 30, ya serían viejos en el momento en que su primer hijo fuera capaz de trabajar, y que si mientras tanto se enfermaran, se encontrarían indefensos y caerían en la pobreza.<sup>28</sup> Por razones económicas, los campesinos sentían que tenían que alentar a los miembros de su familia a que se casaran, si no lo más jóvenes posibles, al menos lo más próximos a la edad legal, como parecía razonable.<sup>29</sup> Finalmente, las políticas recientes intensificarán las ya extendidas prácticas de contribuir con las ganancias personales al presupuesto común familiar, reforzando mecanismos de la estructura económica de la familia frente a la expresión de movilidad individual e independencia.

La Ley de Matrimonio de 1980 apunta a una realidad económica al reafirmar la función socioeconómica de la familia, pero al hacer esto opera en contra de la implementación de la ideología de la libre elección y de la disminución de los controles paternos tradicionales sobre el matrimonio. Lejos de poner en discusión la naturaleza de la influencia socializadora de la familia en la sobredeterminación de las relaciones sexuales y generacionales de autoridad y poder, la nueva ley no muestra ninguna indicación acerca del interés en reducir los mecanismos internos tradicionalmente orientados a la familia, que reproducen la estratificación sexual y generacional. Que esto tendrá efectos particularmente notables en la restricción de la movilidad de las mujeres se ve muy claro en las palabras de Kang Keqing al celebrar el Día Internacional de la Mujer:

<sup>28</sup> William Parish, "Socialism. . .", *Op. cit.*, p. 618.

<sup>29</sup> Diferentes datos son ofrecidos por Parish y Croll en lo que se refiere a las edades promedio de matrimonio en el campo. Leo A. Orleans en su amplio estudio sobre *Chinese Approaches to Family Planning*, traducido por Robert Dunn, White Plains, New York, M. E. Sharpe, Inc., 1979, pp. 14-15, sugiere que la presión paterna hace inverosímil que la edad prescrita para el matrimonio se observe tan ampliamente en el campo como algunos autores afirman.

El Secretariado del Comité Central se dirigió recientemente a la Federación de Mujeres para enfatizar la crianza, adiestramiento y educación de los niños como su tarea más importante. Esto se debe a que las mujeres son las creadoras, en cada frente, de la salud material y espiritual, a la vez que madres, los guardianes de los niños y la juventud.<sup>30</sup>

Por último, la consolidación de las responsabilidades familiares entre y a través de las generaciones demanda una revaloración de la medida en que la percepción de la función de la familia en China ha cambiado en los últimos años, como la premisa que permite una progresiva destrucción de actitudes cerradas en lo concerniente a rol y conducta sexuales. A pesar de las provisiones legales para el establecimiento de relaciones igualitarias intrafamiliares, intereses comunes en promover las funciones económicas de la familia parecen contradecir esos objetivos. Esto pone en duda la medida en que la práctica del matrimonio por libre elección significó un total reacomodamiento de las relaciones sociales en el seno de la familia, al rechazar el modelo de dominación/subordinación. Por el contrario, la nueva ley puede representar la perpetuación de actitudes basadas en la categorización convencional del papel y función sociales. Pero más aún, enfatiza un factor muy importante en las continuas limitaciones a la implementación de principios igualitarios en la familia rural. Desde la época de la Ley de Matrimonio de 1950, las exigencias de la economía rural a la familia campesina, a pesar de la colectivización, han venido siendo el elemento singular más importante que inhibió la eliminación de los matrimonios arreglados y el pleno ejercicio de la libre elección, el relajamiento de los controles paternos sobre los matrimonios y la implementación del programa familiar de un solo hijo en el campo. Especulaciones recientes sugieren que las actuales reformas rurales deben conducir a nuevas formas de organización cooperativa, pues si no el campo volverá completamente a la empresa privada.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Guangming ribao, 24 de febrero de 1981.

<sup>31</sup> John Girtings en "Communes. . .", informa que ahora se habla de establecer pequeñas cooperativas con no más de alrededor de veinte familias que garanticen la membresía voluntaria y el derecho a retirarse de ellas.



Cualquiera sea la forma que tome, hasta tanto se encuentre algún sistema de organización rural que cumpla las demandas de la población creciente, combinando los intereses individuales con los colectivos y ganando el apoyo bajo un arreglo racional de producción y distribución, la función socioeconómica de la familia continuará teniendo una influencia decisiva en la vida social del ámbito rural.

*Traducción del inglés:*  
GUILLERMO QUARTUCCI